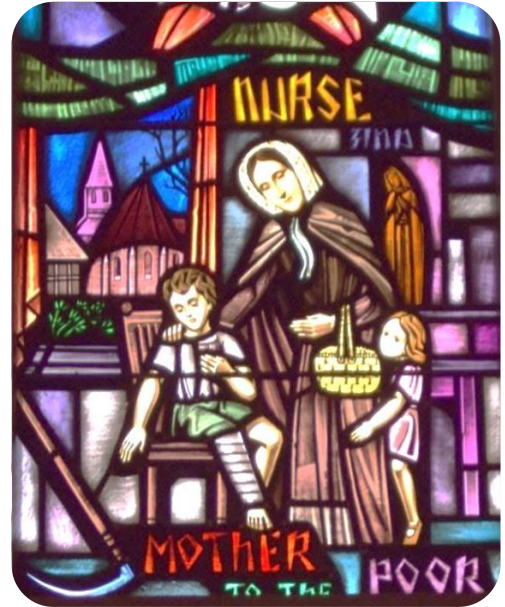


**Un santo
es como un vitral,
a través del cual brilla el sol.**



+ Roma, 20 de Abril de 2011

Queridas Hermanas:

En pocos días celebraremos la Resurrección de Cristo, el comienzo de una nueva vida para todos los que han muerto y resucitado con Cristo en el Bautismo. “Habéis resucitado con Cristo,” dice San Pablo (Col 3,1). Esta vida nueva está todavía oculta para nosotras; es una promesa y un desafío al mismo tiempo. Promesa, porque apunta más allá de nuestra vida finita aquí en la tierra, hacia la vida eterna en la Trinidad. Desafío, porque requiere de nosotras “estar en el mundo, pero sin ser del mundo”. (cf. John 17, 14-18)

Es una buena coincidencia que el 130º aniversario de la muerte de la Madre Paulina, caiga este año en la semana de Pascua. Su vida estuvo marcada por su fe en la resurrección, la que fue reflejada en la alegría pascual que es tan característica de ella, incluso en medio de las adversidades del Kulturkampf. El anhelo del cielo y la alegría de estar unida inseparablemente con el „Amado de su corazón“(cf. 1849), no significó un apartarse de las necesidades sociales de su tiempo, sino más bien un impulso para servir a la gente. Amor a Dios y amor al prójimo, estaban para ella inseparablemente unidos. Esto constituye su santidad: Movida por el amor a Cristo, ella percibe a los que necesitan ayuda. Ella vivió el contraste: “estar en el mundo, pero sin ser del mundo”. Esto caracteriza el seguimiento de Cristo en todo tiempo. „Esta apertura de ser tomado por el Señor, pertenecer totalmente a Él y con Él pertenecer a los demás – esta es la pregunta para nosotros... ¿Somos conscientes del vínculo indisoluble entre la entrega de todo el corazón y la vida a Dios y al prójimo?” (Obispo Hemmerle)

Dios era claramente visible a través de la vida de alegría y servicio de la Madre Paulina. Tenemos muchos testimonios de personas para las que el encuentro con la Madre

Paulina permaneció inolvidable. Una Hermana escribió: “Su entera apariencia me daba la impresión de una santa. Ella salía al encuentro de todos de una manera simple, natural y sincera. Parecía ser de un mundo superior; su rostro brillaba como transfigurado; su rostro era pálido... Sin embargo durante sus hermosas instrucciones semanales, ella estaba llena de vida. Era admirable cuánta fuerza y calidez había en sus palabras, especialmente cuando nos exhortaba a amar, a un amor paciente y tolerante.” El Obispo Sales de Concepción, dijo después de un encuentro con la Madre Paulina: “La reverenda Madre es una mujer noble y santa. Ella es la mujer valiente que describe el Evangelio.” Es impresionante el testimonio de un alcalde protestante: “No creo en santos, pero si hay algo de eso, esta señora es una santa.” Alfred Hüffer, cuenta en la biografía de la Madre Paulina sobre un mendigo que se alegraba cada vez que la Madre Paulina pasaba y lo saludaba. “El expresó su opinión que si una mujer como ella no se encuentra más en ninguna parte del mundo, alguien que saluda a un mendigo de esa manera amigable.”

“Un santo es como un vitral, a través del cual está brillando el sol”. Recordé estas palabras cuando miré a las ventanas de la capilla del Hospital Espíritu Santo. Elegí el detalle de una de las ventanas para esta carta. Representa a la „Madre de los pobres“, como muestra la inscripción. La Madre Paulina sabía que la santidad no se puede alcanzar por los propios méritos. Ningún esfuerzo ascético nos hace santos, sino la apertura de las “ventanas de nuestra alma, para que así la luz de Dios pueda entrar.” (Pope Benedict XVI)

Llegar a la santidad, fue para la Madre Paulina la principal tarea para cada religiosa. Cuanto más se dejaba transformar por Dios, tanto más quería que sus Hermanas fueran santas. “Quisiera ver las almas a mi confiadas, subir hacia la santidad, y corto y quemo sin piedad lo que parece un obstáculo para ello.” (1857) Durante los últimos años de su vida, las advertencias de la Madre Paulina referidas a la santidad, se volvieron más frecuentes. “Hágase santa, esta es la cosa principal y de la cual depende todo.” (1880) Con estas o similares palabras, ella exhorta una y otra vez. Este llamado de la Madre Paulina no ha perdido nada de actualidad. Dar testimonio de la forma de vida de Jesús es más importante que nunca. Los santos son signos visibles del seguimiento de Jesús; ellos son memoria de la vida y obra de Jesús en nuestro mundo, como leemos en el Artículo 1 de nuestras Constituciones.

En 1963, con ocasión de la inhumación de los restos mortales de la Madre Paulina, el Arzobispo Lorenz Jäger dijo en su homilía – “una santa moderna en un tiempo en el que

hay mucha incertidumbre en el corazón humano, cuando tantas preguntas y dudas han sacudido la seguridad de la fe.” El Papa Juan Pablo II concluyó de manera similar su homilía con ocasión de la beatificación de la Madre Paulina: "La Madre Paulina es un ejemplo de vida. A la angustiosa inquietud del hombre moderno, ella señala un camino de Paz interior: buscar animosa y confiadamente a Dios en los hermanos que sufren. Por eso su mensaje es actual, en la medida que es siempre actual la búsqueda de Dios."

La santidad no es un privilegio para algunos. Por el Bautismo todos somos llamados a la santidad – cada uno muy personalmente. Recuerdo una corta historia que contaba de un rabino llamado Susia que dijo: “En el próximo mundo no me preguntarán: “¿Por qué no has sido tú Moisés?” Se me preguntará, “Por qué no has sido Susia?” ¿Por qué no has sido tú (*cada una ponga su propio nombre*). Preguntémonos: ¿Soy consciente de que soy única en el plan de Dios y que tengo que cumplir una tarea que es irremplazable?

¡Que la Madre Paulina nos ayude a ser santas en y para nuestro tiempo!

+++++++

Informaciones:

- Desde el 4 al 14 de mayo, tendrá lugar el Consejo Ampliado en Wilmette. Durante los tres primeros días estará con nosotras la Hna. Rosemary Howarth, nuestra facilitadora en el proceso de reconfiguración. Primero evaluaremos sus respuestas, que – esperamos – nos darán la orientación para el próximo paso o más bien los próximos pasos para la reconfiguración. Otros temas importantes de la agenda están entre otras cuestiones referidas a formación, misión y apostolado, nuestro estilo de vida, la situación financiera de la Congregación. Ustedes ven que será una conferencia muy intensiva. Confiamos en el apoyo de sus oraciones, queridas Hermanas, porque si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles. (Cf. Psalm 127)
- Mientras la mayoría de las Hermanas del Generalato y las Superiores Provinciales visitarán por algunos días la Provincia del Este, la Hna. M. Judith y yo comenzaremos la visitación en la Provincia del Oeste. El 27 de junio regresaré a Roma. Desde ya les agradezco de corazón por acompañarnos con la oración.
- Un GRACIAS de corazón por los buenos deseos y principalmente por las oraciones para el día de mi onomástico. ¡Dios les recompense todo!

Les deseo a todas Ustedes una feliz Tiempo Pascual y un 30 de abril lleno de gracia. Con cordiales saludos también de las Hermanas de Villa Paolina

Su agradecida

Hna. Adalberto